

Esta residencia surge a partir de la necesidad de sostener en el tiempo algunos hitos importantes con respecto a la escena teatral en Valparaíso. Uno de estos hitos sin duda fue el montaje de “El extraño ser con alas” de Juan Edmundo González con la Compañía de Investigación Teatral de Valparaíso el año 1989. Como referentes tendríamos que mencionar también el extenso trabajo de teatro callejero que estuvo en las bases experimentales del Juan Edmundo con el TEUCO.

*“Como ejemplo de teatro callejero innovador valga el del TEUCO, Teatro Urbano Contemporáneo, que en 1983 presentó una adaptación del cuento La increíble y triste historia de la cándida Eréndira y su abuela desalmada, de Gabriel García Márquez.”* (Lagos, María Soledad Nuevos Lenguajes Escénicos En el Teatro de Creación Colectiva y en el teatro Español de Vanguardia).

Se invita a Agustín Letelier como Director de esta residencia, quien trabajo en la antigua versión del montaje, nos parecía importante que en este proceso participaran algunos actores de esa época y tenemos la suerte de contar con cuatro personas en residencia del elenco original, por tanto los trasposos de conocimientos y herencias se viven directamente.

El proceso de montaje comienza con la clínica Cangrejos donde se conforma el grupo bajo la dirección de Letelier donde se plantean las bases del lenguaje a desarrollar, cuerpo, ritmos, composiciones espaciales, entrenamiento oriental del actor y experimentaciones cinematográficas. Cabe mencionar que la trayectoria del Director escogido juega un rol esencial en la construcción de lenguaje de la puesta en escena, su experiencia con el teatro del silencio, Marcel Marceau, Etienne Decroux, el haber dirigido el Cirque Baroque, la experiencia en la escuela de Bolognia fundada por Lecoq, el trabajo con el asistente de Giorgio Strehler, Gilbert de Flo en la ópera de los campos elyseos en Paris, las experiencias cinematográficas con Chriatian Barbe y Stephen Frears, entre otros, son grandes influencias en su legado. Desde hace años Agustín trabaja con el Theatre du Soleil bajo la dirección de Ariane Mnouchkine, el elenco tuvo la posibilidad de experimentar dos talleres con los integrantes del Theatre du Soleil, Andreas Simma y Samir Saed con quienes se experimentó en base a Jaques Lecoq y la Comedia del Arte, debo destacar que Samir pertenece al teatro Kerbala en Irak, teatro de tradición ancestral (Tazir, teatro antropológico).

Luego de los talleres, durante la clínica llamada “Cangrejos” fue Camila Osorio quien realizó el entrenamiento físico, es importante mencionar que su formación se liga al Odin Theatret junto a Eugenio

Barba, además de la experiencia en conjunto con Letelier en el Silencio y en el Barroco. Estas prácticas, de alguna manera, nos relacionaron con prácticas interculturales. Sin duda esta experiencia influencia al elenco de la residencia en su lenguaje a explorar.

En la segunda etapa de montaje se ha abordado un trabajo basado en la versión libre de “La increíble y triste historia de la cándida Eréndira y de su abuela desalmada”, donde a partir de un trabajo de dramaturgismo se escenificaron textos del diálogo y situaciones narrativas que se llevaron a la escena desde una creación colectiva que nos ha llevado a crear las atmósferas, el universo de García Márquez y las temáticas que el autor enfatiza, instalándolas dentro de un marco contemporáneo y desde nuestra propia identidad latinoamericana.

Letelier plantea con respecto a la temática de la obra: *“el sueño imposible en medio de la adversidad creada por la naturaleza y la propia miseria humana, (más allá de la miseria social de la injusticia y desigualdades económicas) que es la falta de esa luz interior llamada humanidad y que es el destino del arte universal.”*

Efectivamente la obra recorre personajes que representan la inocencia y la maldad, el amor y la perversión y el relato recuerda los cantos trovadores inmersos en un mundo denso y frutal del Caribe Americano. Lo interesante es que de alguna manera el público frente a la obra participa de lo que es el proceso de montaje donde el espectáculo contiene diversas capas, la historia que cuenta una compañía de teatro, y las relaciones que se entretajan entre los actores de esta compañía. La puesta en escena también pone el énfasis en la performance, que de alguna manera muestra el mundo del espectáculo por detrás, con interrupciones de la directora, ensayos frustrados, etc. Por tanto la puesta adquiere un carácter de escritura original y con mucho humor.

Es también primordial aclarar que la puesta en escena pretende recoger la herencia del maestro González pero también lo que su búsqueda significó en aquellos años para el teatro chileno.

*“La búsqueda de nuevos lenguajes dramáticos, principalmente basados en la imagen, que subrayan la idea de un espectáculo integral e integrador y cuestionan la exagerada preponderancia del lenguaje escrito y transformado en lenguaje articulado oralmente; es decir, re definen el texto dramático. Aquellos aspectos que constituyen el espectáculo teatral y que por lo general se consideraban anexos o complementarios (escenografía, música, iluminación, vestuario, maquillaje, estilos de actuación).”* (Lagos, María Soledad en Nuevos Lenguajes Escénicos En el Teatro de Creación Colectiva y en el teatro Español de Vanguardia).

Si bien, efectivamente el énfasis ha estado en el trabajo de imágenes, se ha ido constituyendo una textualidad desde el imaginario de García Márquez y la escritura del colectivo en base a improvisaciones. El vestuario, el cuerpo del actor, las dinámicas, la energía, la rítmica vocal, la música, los puntos de vista escénicos en cuanto a gestualidad y espacios, hacia la antropología del actor con respecto a la relación con el espectador y la escritura escénica han sido los caminos recorridos en esta segunda etapa. Pero sin duda, en las palabras del director antes de enfrentar la experiencia se denota lo que ha significado este proceso: *“una de las cosas más impresionantes de ver en el teatro es el trabajo intensamente disciplinado de un grupo de actores. Un trabajo en forma muy libre que busca sobrepasar etapas y una de ellas fundamental a traspasar es el límite de toda comunicación racional. Un paralelo extraordinario de lo experimentado con el trabajo realizado por Juan Edmundo González y esa búsqueda interior, que fue guía en los trabajos realizados a través de los años por algunos de los actores que trabajamos con él. Personalmente me he distinguido en nuestro país y en el extranjero por llevar esa premisa a su paroxismo sin duda creo que nuestro inspirador común se llama Antonin Artaud.... en donde al igual que en el trabajo teatral tan particular de un Extraño ser pudimos sobrepasar la « disonancia » entre los creadores para destacar el tan fundamental fenómeno de la fusión entre el escenógrafo, el músico, el vestuarista fundidos al autor, al director y los actores.”*